

1714

El Presidente del Partido Demócrata Cristiano Senador Renán Fuentealba, cierra la campaña

Querría poder transmitir a cada chilena y chileno que nos están escuchando esta visión magnífica de esta concentración multitudinaria en que el pueblo se ha congregado para proclamar, junto a la Directiva Nacional del Partido, a todos nuestros candidatos a senadores y diputados por el país. Como poder, también, transmitir la inmensa fe, la inmensa esperanza que produce en nuestros espíritus esta concentración que es un anticipo, un augurio de que el próximo domingo, la Democracia Cristiana seguirá siendo en Chile la primera fuerza política del país.

A medida que pasa esta campaña electoral y se acerca el 4 de marzo crece en nosotros la sensación de que en las próximas elecciones parlamentarias habrán las más plenas garantías para que todos los chilenos puedan cumplir con su deber de concurrir a las urnas electorales. Tenemos confianza que ha de ser así, porque el pueblo sabrá hacer respetar sus derechos a través de sus organizaciones, de los Partidos políticos, de los organismos encargados de supervigilar el acto electoral, pero sobre todo habrá plenas garantías por el compromiso que han contraído con Chile y los chilenos nuestras Fuerzas Armadas y Carabineros que servirán de aval y garantía de la limpieza y corrección del proceso electoral.

La Democracia Cristiana está cierta de que así habrá de ser, a pesar de la descarada intervención electoral que el propio Presidente de la República ha encabezado y que hacen, también, a través de todo el país, sus Ministros, Subsecretarios, Intendentes o Gobernadores. El pueblo sabrá sobreponerse a ella y estamos ciertos que no se dejará amedrentar y, desde esta tribuna, llamamos al pueblo de Chile para que todos concurren el domingo, venciendo cualquier clase de dificultades, a cumplir con su deber de emitir su sufragio, porque el chileno o chilena que no vaya a votar estará clavándole un puñal en la espalda a nuestra Patria, a nuestro Chile, a su propia familia y a sus hijos.

Es necesario que en las elecciones del próximo domingo derrotemos a este gobierno que preside el señor Salvador Allende Gossens.

La Democracia Cristiana espera que los Ministros que representan a las Fuerzas Armadas en este Gobierno, no sólo garanticen el proceso pre-electoral, sino que garanticen, también, permaneciendo en sus cargos después del 4 de marzo, todo el proceso post-electoral hasta que el Tribunal Calificador de Elecciones emita su fallo y proclame a los candidatos a senadores y

diputados que han sido elegidos a través del país.

La gran victoria de la Democracia Cristiana va a producir en el seno del Gobierno y el gabinete grandes trastornos y grandes problemas en que es necesario que estén presentes los Ministros militares para garantizar la Constitución del nuevo Congreso que debe comenzar a ejercer sus funciones el 21 de mayo próximo.

Nuestro Partido insiste que esta elección constituye un plebiscito nacional entre el pueblo y el actual Gobierno, porque éste deberá pronunciarse sobre la gestión de la Administración que preside el Doctor Allende, porque se ha creado durante los dos años de Gobierno de la Unidad Popular una división profunda entre los chilenos; porque hay en el país, creado por ellos, un clima de enfrentamientos que nosotros deseamos suprimir.

Es tan grave la naturaleza de los problemas y de las tensiones que ha planteado la U. P. que el pueblo se pronunciará en las próximas elecciones sobre ellos, porque los chilenos están viviendo una situación de anormalidad que, solamente el pueblo, puede regularizar y éste por una mayoría abrumadora le hará saber al Gobierno su descontento y el Presidente de la República tendrá que acatar la voluntad de la mayoría expresada en las urnas, ya que él no ha sido nombrado por partidos políticos, como el Comunista o Socialista, sino que ha sido elegido, de acuerdo con la Constitución Política del Estado, por el pueblo de Chile y el Congreso Nacional.

En estos días hemos observado la campaña de injurias y calumnias que se ha desatado e intensificado en contra de todos los candidatos a diputados y senadores del Partido Demócrata Cristiano, en contra de sus dirigentes, pero sobre todo en contra de la persona de nuestro camarada Eduardo Frei Montalva.

Con relación a las últimas infamias en que se ha querido mezclar el nombre del ex-candidato a la Presidencia de la República, Radomiro Tomic, quisiera leer a través de estos micrófonos para que escuche el país entero, la declaración que ha entregado Tomic en respuesta al diario "Puro Chile".

Dicho documento dice así: "La titulación dirigida contra Frei que hace "Puro Chile" de ayer y los comentarios e interpretaciones que intercala para dar la impresión de que mi intervención en la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano en mayo de 1969 fue para atacar a Frei, constituye una bellaquería intolerable".

"Para tapparles la boca bastará decir —dice Radomiro Tomic— textualmente los juicios que di

en esa Junta Nacional sobre el Gobierno de Frei y que aparecen en el mismo folleto que ellos citan a su amaño:

"Página 15: Tal como he dicho, tal vez en 200 discursos, entrevistas, artículos, foros, etc., en el curso de estos meses nuestro Gobierno, el Gobierno que preside nuestro camarada Eduardo Frei es el mejor que ha tenido Chile en mucho tiempo, por su homogeneidad, por la honestidad, la alta motivación pública, la preparación y la dedicación de sus integrantes más destacados; y por la labor concreta y masiva realizada en favor del pueblo en educación, vivienda, salud, desarrollo de las organizaciones sindicales, reforma agraria, promoción popular, etc., etc."

Más adelante Radomiro Tomic expresa: "esto que digo ahora en la Junta es lo mismo que he dicho a lo largo del país, en público y en privado, porque sinceramente estoy convencido de ambas cosas: de que éste es el mejor equipo humano de gobierno que el país ha conocido en mucho tiempo y que su labor concreta por el pueblo es mayor y más significativa que la de ningún otro".

"Esta es la opinión que di en la Junta Nacional de mayo de 1969, sobre el gobierno Demócrata Cristiano y sobre la Presidencia de Frei" —enfatisa Tomic en su respuesta al Diario "Puro Chile".

"Esta es la opinión que tuve y que tengo del Gobierno de Frei".

"Es una opinión —agregó Tomic— que se reitera en diversos pasajes del folleto. Las críticas que reproduce "Puro Chile" no son contra el Gobierno de la Democracia Cristiana, sino relativas a las desastrosas consecuencias para Chile del sistema institucional minoritario y capitalista, que no fueron inventados por la Democracia Cristiana ni por Frei".

Radomiro Tomic manifiesta que "la mala fe de la publicación de "Puro Chile" salta a la vista. El folleto que ahora "descubren" fue editado en mayo de 1969 y se vendieron 20 mil ejemplares en los quioscos de Santiago y otras ciudades. La propaganda de la Unidad Popular —añade— lo usó repetidamente durante la campaña presidencial para atacarme a mí y no a Frei. Y fue "Puro Chile" el que identificó mi candidatura con la de la derecha y me calificó de "uña y mugre".

"Los mismos que ayer me injuriaban de este modo —terminó diciendo Tomic— pretenden ahora usar mi nombre y mis opiniones para atacar a Frei. La mejor respuesta será repetir lo que dije en la Junta y está en el folleto: El Gobierno de Frei fue el mejor que el país ha tenido y su

labor concreta y masiva a favor del pueblo, mayor que la de ninguno. La D. C. esperanza y libertad".

Termino reiterando nuestra fe en el régimen democrático para resolver nuestras disputas y nuestros problemas chilenos. Creemos que la democracia es el mejor régimen de Gobierno, porque ella permite la crítica, la fiscalización, la polémica, el diálogo, el intercambio de ideas, de los poderes entre sí. Permite, también, que los chilenos sean los que elijan a sus gobernantes, los confirmen en sus cargos si los consideran buenos o los manden a cambiar si los consideran malos.

Tenemos fe en la democracia y creemos que Chile debe solucionar los agudos momentos que está viviendo la crisis política, la crisis moral, la crisis económica, la crisis social, por los caminos y métodos democráticos. Por eso siempre estaremos en contra de cualquier intento de golpe o de dictadura, porque la Democracia Cristiana tiene fe en el hombre; cree en la inteligencia y la razón y sabemos que ellas le darán el próximo domingo la más grande y decidida de las derrotas al Gobierno incapaz que preside el señor Allende.

En un país cargado de amargura, de odio, de pesimismo, trabajado a diario por la noticia negativa, por el presagio oscuro, nosotros los demócratacristianos, representamos la esperanza, la fe en el pueblo y la libertad. Creemos que nuestra Patria tiene un porvenir que depende de la capacidad de sus hombres y de sus mujeres, de su juventud, de sus trabajadores y, desde hoy, la Democracia Cristiana se pone de parte de la vida y no de la muerte, de la esperanza y no de la desesperación, de parte de la libertad en contra de toda forma de esclavitud.

Yo proclamo a todos los candidatos a senadores y diputados demócratacristianos, a través del país y simboliza a todos los que están dando la gran batalla por el éxito de la D. C. y el Partido mismo, en la persona que fuera el fundador de nuestra causa, que fuera el primer presidente nacional de la Falange: Bernardo Leighton Guzmán. Y señaló, ante los ojos de Chile, como un ejemplo digno de elogio la actitud que ha tenido de disciplina, de lealtad y de obediencia para con su Partido, nuestro camarada Eduardo Frei al aceptar la candidatura a senador por Santiago.

Santiago, 1° de marzo de 1973